

REPÚBLICA DE CHILE			
PRESIDENCIA			
REGISTRO Y ARCHIVO			
NR.	921257J		
A:	05 FEB 92		
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>

TIN DE PRENSA



ADOS UNIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 6, FONONO 6710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO-CHILE

ARCHIVO

31 de enero de 1992

FIN DE LA GUERRA FRÍA PERMITIRÁ REDUCCIONES EN GASTOS DE DEFENSA DE LOS EE.UU.

WASHINGTON -- El fin de la Guerra Fría permite que Estados Unidos efectúe "reducciones significativas" en los gastos de defensa, según señala el presupuesto del gobierno de Estados Unidos para el año fiscal de 1993.

El documento del presupuesto, divulgado el 29 de enero, informa en su introducción sobre planes de gastos relacionados con la seguridad nacional, que Estados Unidos ya no tiene que preocuparse por la posibilidad de una guerra mundial iniciada por la Unión Soviética, y que la estrategia de defensa norteamericana se concentrará ahora en la respuesta a las amenazas regionales.

A continuación la traducción extraoficial de la sección del texto sobre la seguridad nacional:

Durante el pasado año se han producido cambios extraordinarios. El Pacto de Varsovia se disolvió. La Unión Soviética se derrumbó y fue reemplazada por 12 estados independientes, 11 de los cuales formaron una Comunidad de Estados Independientes. Las naciones de Europa Oriental y América Latina, han avanzado en sus esfuerzos dirigidos a establecer gobiernos democráticos. Estados Unidos, junto con una coalición de naciones, liberó a Kuwait. Se ha resuelto una serie de conflictos regionales antiguos o se los negocia a nivel internacional.

La estrategia de defensa norteamericana también ha cambiado. El punto central de la nueva estrategia lo constituyen las amenazas regionales y las exigencias relacionadas con una presencia de avanzada y la respuesta a las crisis. Debido al fin de la Guerra Fría, la estrategia de

Estados Unidos ya no se concentra en la amenaza de un conflicto europeo general iniciado por la Unión Soviética y conducente a una guerra mundial. Por lo tanto, se vienen efectuando reducciones significativas en las fuerzas y los programas militares de Estados Unidos.

También ha cambiado igualmente el hincapié que hacen los programas de asuntos internacionales. La asistencia de seguridad se concentrará más en apoyar la solución de las disputas regionales. Estados Unidos proporcionará fuerte apoyo a las fuerzas de las Naciones Unidas que vienen colaborando en la ejecución de los arreglos de paz regionales. Se proporcionará ayuda a las democracias nacientes, entre ellas las de Europa oriental y las antiguas repúblicas de la Unión Soviética. También se proporcionará ayuda a los países que realizan esfuerzos serios para reformar sus economías conforme a los principios del mercado libre.

Preservación de la Seguridad Nacional

Las fuerzas militares norteamericanas tienen que estar capacitadas para disuadir la agresión y proteger a los ciudadanos norteamericanos en todo el mundo. Tienen que estar capacitadas para rechazar o derrotar los ataques militares que amenazan vitales intereses de Estados Unidos.

Debido a la reducción de la amenaza de una guerra importante, resultan posibles ahorros substanciales. Se están reduciendo los niveles del servicio militar activo, de determinadas reservas y del personal civil, y se interrumpen varios importantes programas de armas. También se hicieron recortes en la producción de armas nucleares. Se mantendrán fuerzas activas a los niveles actuales de preparación, dotadas

de equipo moderno, para poder responder en forma apropiada a las amenazas que continúan existiendo. Se emprenderán esfuerzos especiales para mantener las capacidades tecnológicas norteamericanas.

Presupuesto de defensa nacional

Departamento de Defensa -- Fuerzas militares. El presupuesto incluye para el Departamento de Defensa 267.600 millones de dólares en concepto de autorización presupuestaria y 272.800 millones de dólares para desembolsos en 1993, con exclusión de la Operación Escudo del Desierto/Tormenta en el Desierto. El Informe Anual de 1992 que el secretario de Defensa someterá al presidente y al Congreso, proporcionará una descripción de las principales características programáticas de esta solicitud.

Inteligencia

El presupuesto para la defensa incluye la mayor parte del financiamiento del Programa Nacional de Inteligencia en el Exterior. El nivel exacto es información confidencial. El presupuesto contiene disposiciones para la obtención de información sobre amenazas potenciales, para perfeccionar las capacidades de contrarrestar actividades de servicios de inteligencia extranjeros, supervisar tratados de reducción de armas, descubrir cambios en capacidades militares y tecnologías extranjeras, desarrollar tecnologías de inteligencia avanzadas y llevar a cabo, de acuerdo con la ley, actividades encubiertas en apoyo de los objetivos de seguridad nacional. El presupuesto hace hincapié en la inteligencia relacionada con la proliferación potencial de tecnologías nuclear, química, biológica y de misiles y en el apoyo a la guerra contra las drogas.

Actividades de defensa en energía atómica

Estas actividades, que lleva a cabo el Departamento de Recursos Energéticos (DOE), incluyen investigación, desarrollo, prueba y producción de armas nucleares; producción de materiales nucleares así como construcción de un nuevo reactor generador; restauración medioambiental y manejo de desechos dentro del complejo de defensa del DOE); apoyo técnico a la verificación de acuerdos sobre control de armas; y diseño de reactores para buques de guerra de propulsión nuclear.

El presupuesto para estos propósitos asciende a 12.100 millones de dólares en 1993, comparado con 12.000 millones en 1992. Dentro de este total, hay un cambio significativo orientado hacia la restauración medioambiental y el manejo de los desechos que generan las actividades relacionadas a la producción de armas. El presupuesto para la restauración medioambiental y el manejo de desechos de Defensa aumenta de 3.700 millones de dólares en 1992 a 4.600 millones en 1993 -- un incremento de 25 por ciento. El aumento es necesario para tener acuerdos con la Agencia de Protección Ambiental y con varios estados respecto a la limpieza del complejo de defensa del DOE y para manejar en forma segura los desechos radiactivos y nocivos.

El presupuesto para actividades relacionadas con armas nucleares, conducido por la Oficina de Programas para la Defensa y la Oficina de Nuevos Reactores Generadores, disminuye de 7.200 millones de dólares en 1992 a 6.500 millones en 1993 -- una reducción de 10 por ciento. El Departamento de Recursos Energéticos comenzará a consolidar sus instalaciones existentes y proseguirá con la planeación de un complejo de producción de armas al cual se dará nueva configuración, que será más pequeño y eficiente que el complejo existente.

Actividades relacionadas con la defensa

Las actividades relacionadas con la defensa incluirán las actividades de defensa civil y de preparación para emergencias que lleva a cabo la Agencia Federal de Control de Emergencias, el Sistema de Reclutamiento de los Servicios Armados, el personal de los servicios de inteligencia, los fondos de pensión de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Incluyen también la Fuerza de Reserva en Estado de Preparación de la Administración Marítima, la cual suministra una flota de reserva que puede ser activada cuando sea necesario. Además incluye ciertos elementos del programa de contrainteligencia en el extranjero del Departamento de Justicia, y compensación para ciertas personas que fueron expuestas a radiación. El presupuesto solicita 1.200 millones de dólares en autorizaciones y desembolsos presupuestarios para estos propósitos en 1993, comparado con 1.000 millones de dólares para autorizaciones y desembolsos presupuestarios en 1992.



BOLETIN DE PRENSA



SERVICIO INFORMATIVO, EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 6, FONOS 6710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO-CHILE

31 de enero de 1992

DEMOCRACIAS OCCIDENTALES DEBEN APOYAR A LA OPOSICION CUBANA

Por Andrew L. Lluberes (USIS)

WASHINGTON -- Las democracias europeas y latinoamericanas deberían fijar una posición clara frente a la dictadura de Fidel Castro, y apoyar a la oposición cubana para así llevar a cabo una transición a la democracia en Cuba.

Ese consenso surgió de la sesión de una conferencia sobre Cuba y la consolidación de la democracia en América Latina, celebrada el 28 de enero, en la que los participantes destacaron que la dictadura estalinista de Castro, que ya ha durado 33 años, es un anacronismo.

La conferencia, que tuvo lugar en el aniversario número 132 del nacimiento del patriota cubano José Martí y que se transmitió a Cuba en vivo, fue auspiciada por el Instituto Republicano Internacional, la rama internacional del Partido Republicano del presidente Bush.

Pero lo que surgió primordialmente en la reunión fue el acuerdo entre los participantes cubanos y latinoamericanos, de que Estados Unidos no debería desempeñar el papel principal en la realización de semejante transición.

Puesto que Castro ha utilizado durante tres décadas su animosidad para con Estados Unidos como una justificación de su régimen, afirmaron varios participantes, nada le vendría mejor que un diálogo limitado a Washington y La Habana. En lugar de ello, dijeron los participantes, la transición de Cuba a la democracia debe ser dirigida por cubanos, particularmente aquellos que viven en el país, respaldados por el apoyo pleno e inequívoco del hemisferio occidental y las democracias europeas.

"Demasiados países se están convirtiendo de colaboradores silenciosos en neutrales" en sus tratos con Castro, subrayó Elliott Abrams, quien se desempeñó como principal funcionario del Departamento de Estado para América Latina durante la administración Reagan. "El apoyo retórico ocasional a los derechos humanos en Cuba es simplemente una pose".

Lo que se necesita, señalaron Abrams y otros, es que las democracias entren en una nueva fase de oposición activa a Castro, mediante el apoyo a la oposición cubana.

La conferencia se destacó también por la diversidad de la oposición cubana presente, y por el progreso obvio que ha logrado la oposición al unirse en torno al objetivo de una Cuba democrática luego de Castro, en tanto que continúa discrepando entre sí en cuanto a los medios para alcanzar ese fin.

Miguel González Pando, veterano de Bahía de Cochinos y vicepresidente de la Unión Liberal Cubana, y José Ignacio Rasco, presidente del Partido Demócrata Cristiano de Cuba, concordaron en que sus grupos negociarían con Castro si alguna vez éste cambiara de actitud y respondiera a sus invitaciones.

Pero Huber Matos, secretario de prensa del grupo Cuba Independiente y Democrática, afirmó que es una "ilusión" pensar que Castro entablará alguna vez un diálogo real con la oposición.

Matos y Ricardo Bofill, presidente del Comité Cubano de Derechos Humanos, concordaron en que las democracias europeas y latinoamericanas deben hacer mucho más para demostrar su solidaridad con la oposición cubana, y que deben comenzar con la reunión anual de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (CDHNU), que tiene lugar en Ginebra.

En la sesión del año pasado, Argentina, Canadá, Panamá y Estados Unidos se contaron entre los 22 miembros de la CDHNU

que votaron a favor de una resolución para nombrar un representante especial para observar la situación de derechos humanos en Cuba. Cuba, China, Etiopía, Irak, Ucrania y la Unión Soviética votaron en contra, y 15 países, entre ellos Brasil, Colombia, México, Perú y Venezuela, se abstuvieron.

Aunque el diplomático colombiano Rafael Rivas Posada ha sido nombrado representante especial, el gobierno de Castro continúa desafiando el mandato de la CDHNU y le niega el ingreso al país.
